

<http://editorialweeble.com>

DESCUBRIENDO A VAN GOGH



Editorial Weeble

Fernando G. Rodriguez

ilustrado por David Hernando Arriscado

Descubriendo a van Gogh



© 2014 Editorial Weeble

Autor: Fernando G. Rodríguez info@editorialweeble.com

Ilustraciones: David Hernando Arriscado dibujosdavidel@gmail.com

Revisión del texto: María Jesús Chacón

<http://editorialweeble.com>

Madrid, España, octubre 2014



Licencia: Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-CompartirIgual 3.0

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

“Yo no tengo la culpa de que mis cuadros no se vendan.
Pero llegará el día en que la gente reconozca que valen
más que el dinero que costaron los colores para
pintarlos”.

Vincent van Gogh

LA EDITORIAL

EDITORIAL WEEBLE

Editorial Weeble es un proyecto educativo abierto a la colaboración de todos para fomentar la educación ofreciéndola de una forma atractiva y moderna.

Creamos y editamos libros educativos infantiles divertidos, modernos, sencillos e imaginativos. Libros que pueden usarse en casa o en la escuela como libros de apoyo.

¡Y lo mejor es que fueran gratuitos! Por ello publicamos en formato electrónico. Queremos hacer accesible esta nueva forma de aprender.

Apostamos por el desarrollo de la imaginación y la creatividad como pilares fundamentales para el desarrollo de los más jóvenes.

Con nuestros libros queremos rediseñar la forma de aprender.

Si quieres saber más de nosotros, visítanos en: <http://editorialweeble.com>

Un saludo, el equipo de Editorial Weeble

Los primeros años

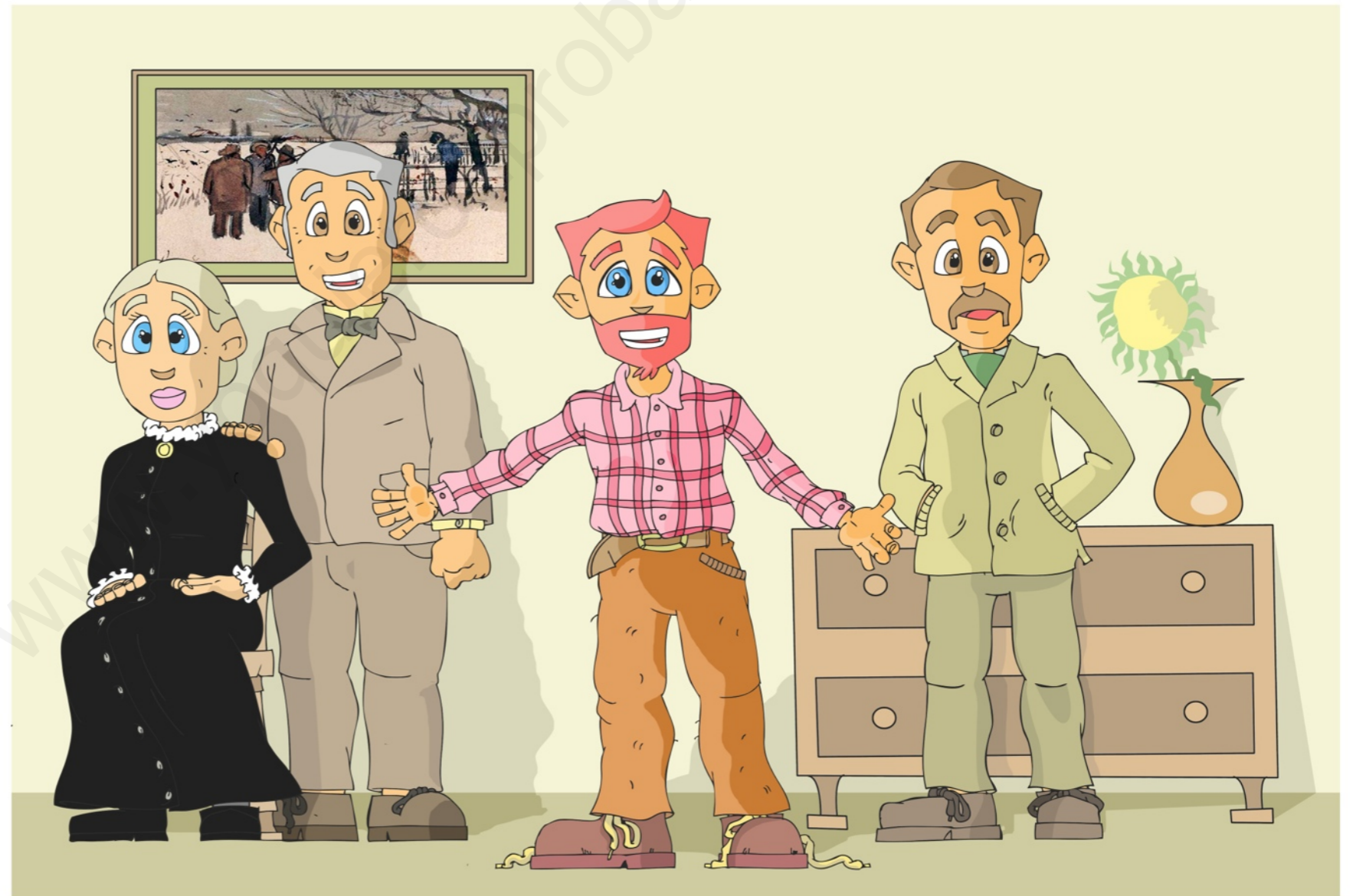


- ¡Hola chicos! Me llamo Vincent van Gogh, y en este libro os voy a contar lo más destacado de mi vida. Os enseñaré algunos de los cuadros que pinté y os contaré cómo me sentía al pintarlos.
- ¿Sabíais que llegué a pintar 900 cuadros?
- ¿Queréis saber en cuánto tiempo? Así comienza la historia de mi vida...



- Nací en una ciudad de Holanda llamada Zundert, el 30 de marzo de 1853. Mis padres, Theodorus y Anna Cornelia tuvieron otros cinco hijos. Yo soy el mayor de todos y, Theo, mi hermano menor, es mi preferido, ¡me llevo genial con él!

- Mi aspecto es un tanto singular: mis ojos son muy grandes y mi cabello rojizo y tieso. Además, mi cara, cubierta de pecas, brilla sin igual cuando me entusiasmo, cosa que sucede a menudo. ¡Me gusta, me encanta ser así!



Aunque a Vincent no le gusta mucho ir a la escuela, se le dan muy bien los idiomas. Estudia sobre todo francés y alemán. Sin embargo, cuando tiene 15 años, decide dejar los estudios y comenzar a estudiar por su cuenta.

Con sólo 16 años, Vincent comienza a trabajar como aprendiz en una galería de arte, un lugar donde se compran y se venden cuadros y otros objetos de arte.

Cuatro años más tarde, es trasladado, primero a Londres y luego a París. Durante esos años, su afición por la pintura es tal, que se empapa de todos los conocimientos posibles sobre ella. Así es como, poco a poco, comienza a plasmar su aprendizaje en sus diferentes obras.

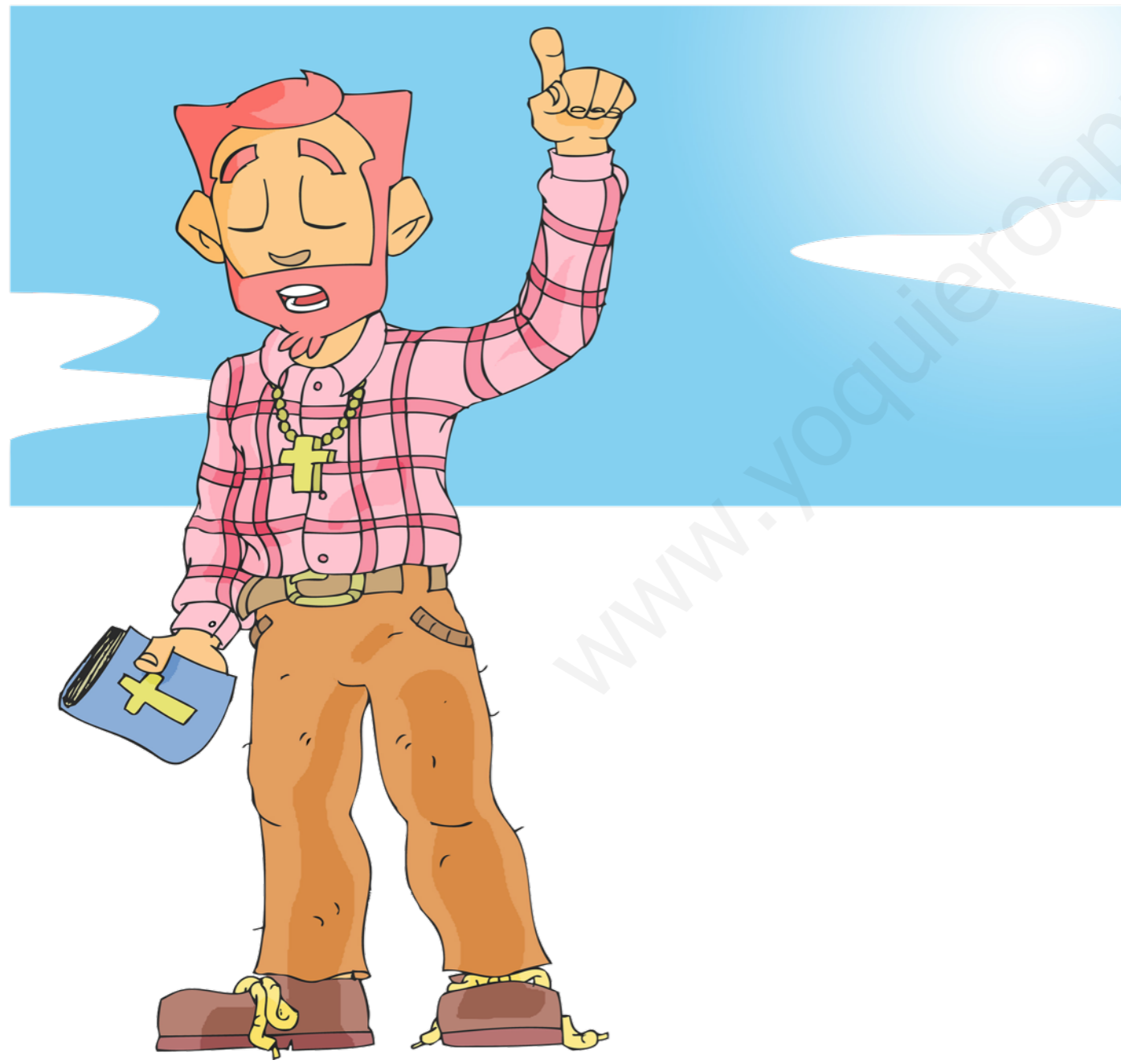


Pero... al cabo de unos años, el trabajo le comienza a resultar aburrido y monótono, y en una de las muchas cartas que escribe a su hermano Theo dice:

*Querido Theo, me han despedido de la galería de arte.
Ya no tengo que seguir trabajando con ellos.*



En realidad, no sabemos si le despidieron o si fue él mismo, el que provocó alguna situación incómoda para que le echaran. Sea como fuera, Theo, que trabaja en la misma galería de arte pero en su oficina de Holanda, lamenta la noticia y se entristece por la situación de su hermano.



Con 23 años, Vincent regresa a Inglaterra donde comienza a leer la Biblia. Se empieza a apasionar tanto por su lectura que crece en él un fuerte sentimiento religioso. Su pasión es tal, que se hace predicador.

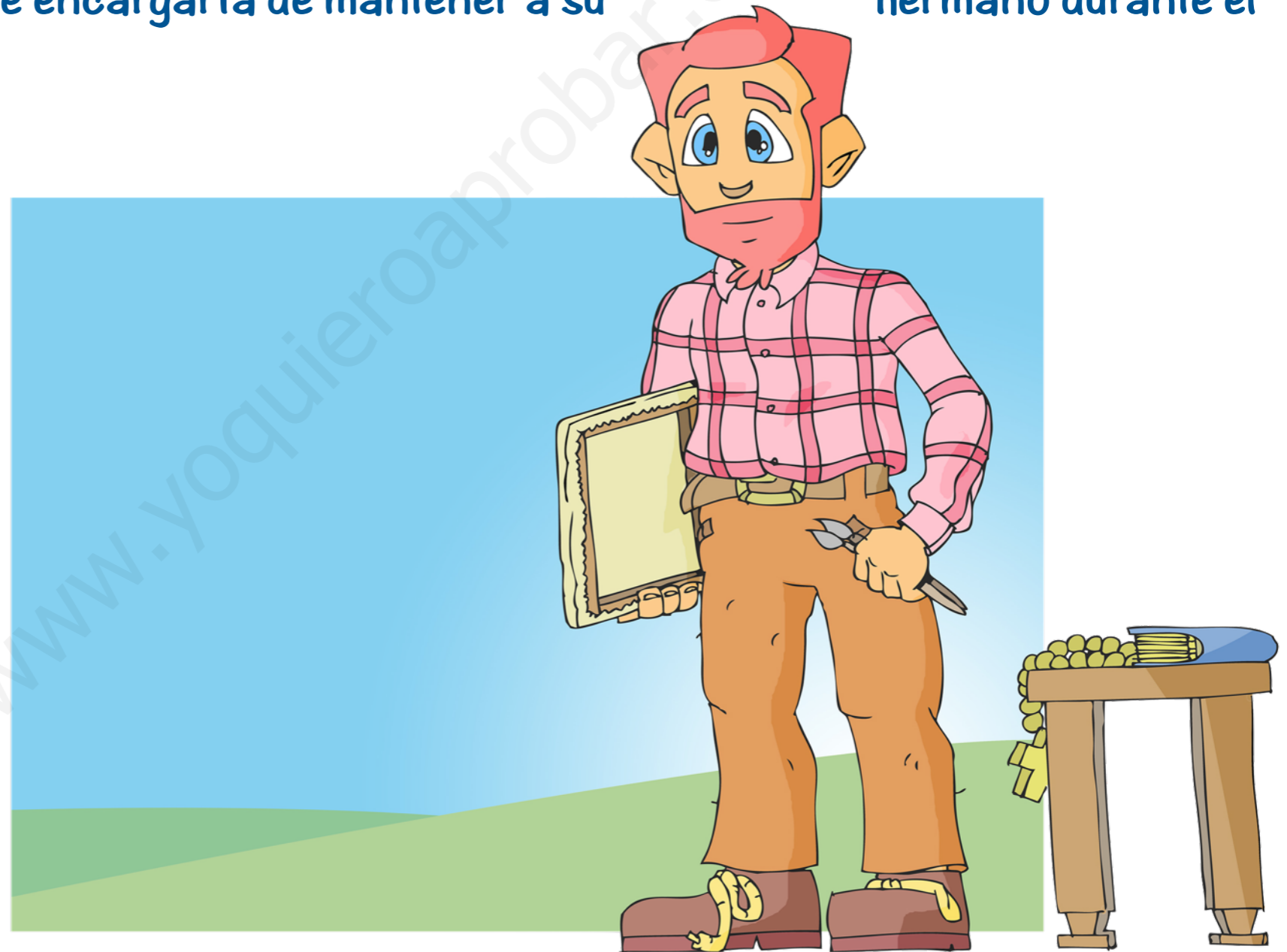
Dos años después llega como misionero a una región minera y pobre de Bélgica. Allí, van Gogh predica la Biblia a los mineros, viviendo en condiciones de extrema pobreza.

Durante esa época, descubre el placer del dibujo y comienza a retratar a los mineros y a sus gentes. Su aventura de predicador dura casi dos años.



Finalmente, su hermano Theo le convence para que cambie de vida: deje de predicar y se dedique a lo que más le gusta, la pintura.

Por aquel entonces, Theo ya enviaba dinero a van Gogh para todos sus gastos, ya que él no tenía ingreso alguno. Theo se encargaría de mantener a su hermano durante el resto de su vida.



Comenzando a pintar



Fue en 1880 cuando van Gogh decide definitivamente hacerse pintor y comienza a prepararse para ello. Durante esta época se queda a vivir en Bruselas y, consciente de que necesita recibir clases de dibujo, con 27 años, decide matricularse en la Academia de Bellas Artes, donde estudia dibujo y perspectiva.

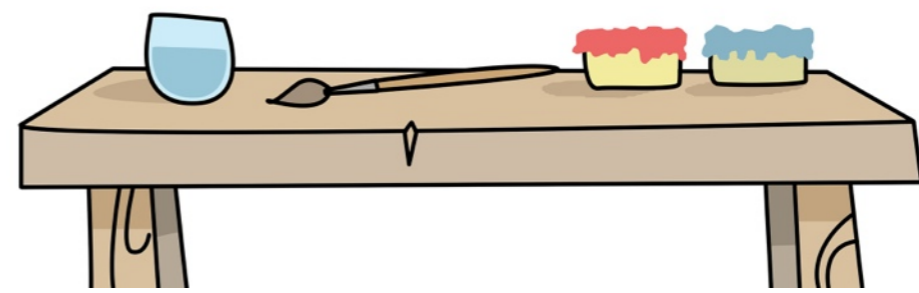
- Chicos, me está encantando el dibujo y además se me da bien. ¡Creo que me voy a dedicar a pintar el resto de mi vida!



Pasado un tiempo, Vincent viaja a La Haya y allí comienza a pintar acuarelas, un tipo de pintura que se mezcla con agua. También pinta muchos bodegones, pinturas que representan objetos inanimados como flores, frutas, plantas, libros u otros objetos.

Al principio, sus cuadros tienen un realismo muy marcado y tonos oscuros. Van Gogh pinta, sobre todo, retratos y personas trabajando.

- Los dos cuadros más conocidos que he pintado son “El tejedor en el telar” y “Los campesinos comiendo patatas”. Echadles un vistazo, a ver qué os parecen.



Desde que era pequeño, van Gogh era conocido por su fuerte carácter, tenía mucho genio y se enfadaba con facilidad. Así, cuando un amigo suyo critica con dureza su cuadro “Los campesinos comiendo patatas”, Vincent se enfada mucho diciendo:

- Mi amigo Rappard critica mi cuadro. Pero, ¿quién se ha creído que es? Mi cuadro es excelente, está lleno de la vida inquietante de esos pobres campesinos. ¡Nunca volveré a hablar con él!

Y cumplió su palabra... nunca más volvieron a hablarse.



En 1886 van Gogh viaja a París para vivir con su hermano Theo.

Y es en París donde el mundo del arte se abre ante los ojos de van Gogh. En la llamada “ciudad de la luz” conoce a los grandes pintores del momento. Vincent se siente profundamente emocionado cuando habla con ellos. Seguro que sabéis de quiénes estamos hablando...



-He conocido a
Toulouse-Lautrec, a Paul
Gauguin, a Seurat, a
Signac, a Pissarro,
incluso al gran Paul
Cézanne.

Su aprendizaje continúa y Pissarro le enseña las nuevas técnicas de pintura, la teoría de la luz y el color. Vincent lo aprende todo muy deprisa. Y cuanto más aprende, más quiere aprender, parece que le falta tiempo. Todo lo que aprende, le parece poco.

Después, se pasa el día practicando lo aprendido, sin parar ni un momento, pintando los paisajes del barrio parisino donde vive, llamado Montmartre.

- Los colores de mis cuadros son mucho más vivos. ¡Me gustan! A partir de ahora, utilizaré siempre el color.



Pintando en Arles



Ansioso por seguir aprendiendo, van Gogh decide cumplir uno de sus anhelados sueños, conocer el mar Mediterráneo; su luz, su naturaleza y sus colores. Para ello, en 1888 llega al

pueblo de Arlés, situado al sur de Francia, en la región de la Provenza. Y, como no podía ser de otra manera, queda totalmente fascinado por su sol radiante, su luz cegadora y por esos colores tan puros que deslumbraban el paisaje.

Fascinado por la emoción del momento, Vincent comienza a pintar, a pintar y... a pintar.

- Necesito pintarlo todo. Tengo que expresar este maravilloso lugar y plasmar toda su belleza en mis lienzos.



Decide alquilar una pequeña buhardilla encima de un restaurante, pero como es muy pequeña, no puede pintar allí y debe salir al campo, donde pasa todo el día pintando árboles, campos de trigo, el río Ródano... Y comienza a esbozar unos trazos ondulados con su pincel, unos trazos que, poco a poco, se convertirían en los más característicos de su pintura.

En esta época, van Gogh pinta varios cuadros famosos, como “Melocotonero en flor”, “El puente de Langlois con dama con paraguas” y “El sembrador” que podéis ver aquí.

- Si en París descubrí el color, lo que estoy descubriendo aquí no es comparable. Mi paleta se ha llenado de colores vivos, llenos de fuerza y de vida.



Unos meses después, con el dinero que le envía su hermano Theo, alquila la denominada casa amarilla, llamada así porque sus paredes eran de ese color. Y decide amueblarla como estudio para artistas.



Vincent continúa aprendiendo y al final del verano comienza a investigar la pintura nocturna y de interior. Así, recrea el ambiente de los bares y plasma la luz nocturna en dos magníficos cuadros: “Interior de café nocturno” y “Frente al café nocturno”.

- ¿Os gustan estos cuadros, chicos?

Observad cómo el color amarillo que sale de las lámparas ilumina el bar, y cómo pinta el cielo estrellado, con grandes estrellas redondas de colores blancos y amarillos.





A van Gogh le espera una sorpresa. El gran pintor Gauguin, al que conoció en París, viaja a Arlés para vivir con él unas semanas. A Vincent le encanta Gauguin, lo considera uno de sus mejores amigos.

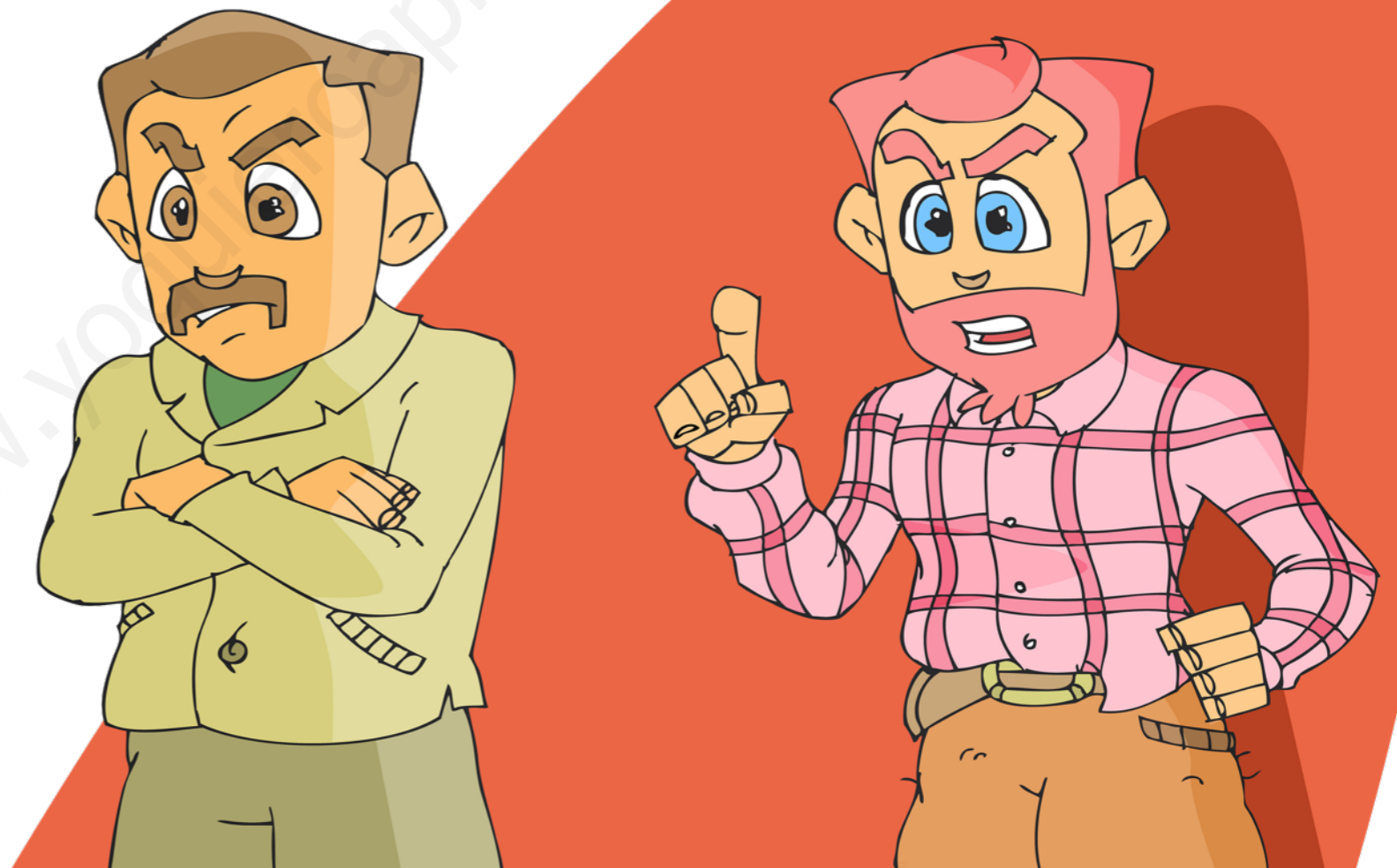
- Estoy muy nervioso por la llegada de Gauguin. He decorado la casa amarilla para él con muchos cuadros de girasoles amarillos. Todo lo que él hace es genial, pero la gente no lo entiende. Por eso no vende ningún cuadro, como yo.



Juntos pintan muchos cuadros durante semanas, pero el fuerte carácter de ambos desemboca en frecuentes discusiones. En una de ellas, van Gogh acaba cortándose parte del lóbulo de su oreja izquierda, quedando ingresado en un hospital durante 15 días.

Tras este último incidente, Gauguin no soporta más la convivencia con van Gogh y decide marcharse, dejándolo solo en Arlés.

A partir de entonces, la salud de Vincent comienza a empeorar sufriendo frecuentes estados de depresión, que le llevan a ingresar en varios hospitales.



Pintando en Auvers- sur-Oise



Durante una de sus estancias hospitalarias, y tras sufrir otra de sus crisis, van Gogh decide trasladarse a París, a casa de su hermano Theo. Aunque, al poco tiempo, y con objeto de no molestarlo más, se marcha a vivir por su cuenta a un pueblecito muy cerca de París, llamado Auvers-sur-Oise.

- Fijaos en este cuadro: lo pinté mientras estaba en el hospital de Saint-Rémy. Se titula “La noche estrellada”.



- Mirad el cielo en la quietud de la noche. Me encantan esos trazos ondulados que simulan unas gigantescas espirales. Y, ¿veis esas estrellas grandes, enormes, brillantes...? Y, ¿ese halo amarillo que revolotea a su alrededor, lo veis? Ese halo es el culpable de su intenso brillo. Y, ¿habéis visto la luna, esa luna naranja?

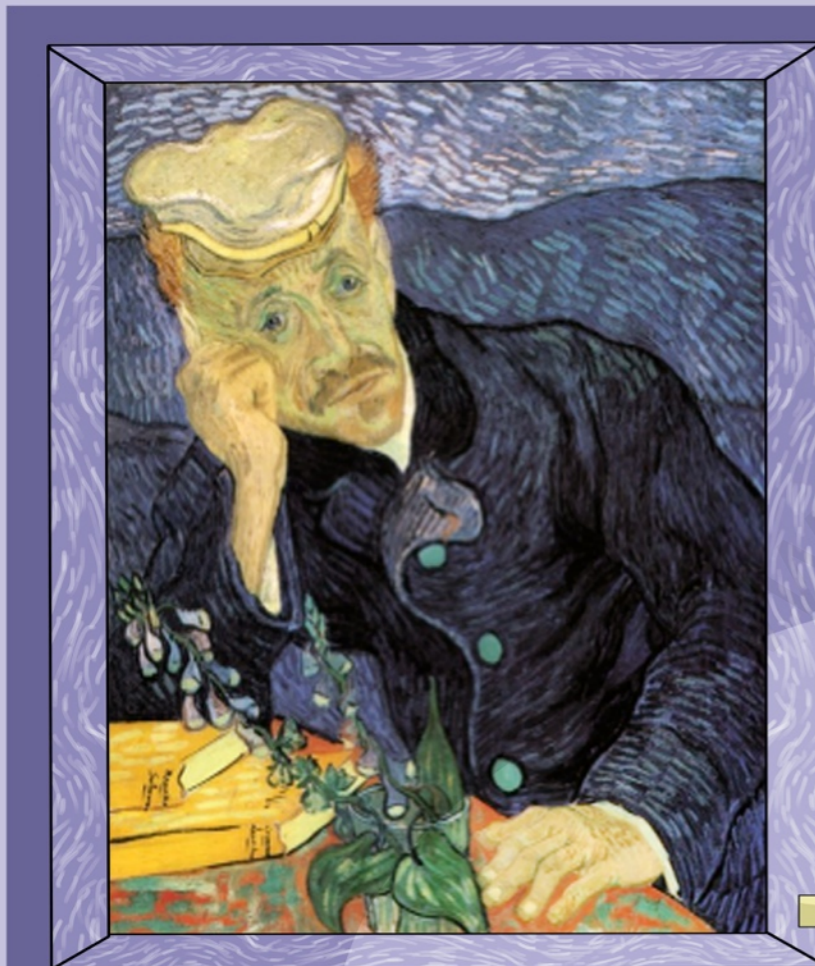
- ¡Me encanta “La noche estrellada”!



En Auvers conoce al doctor Paul Gachet, quien sería su mejor amigo a partir de entonces. Paul, además de ser médico, es un pintor aficionado que se queda sorprendido por las capacidades artísticas de Vincent. Así que, aparte de ofrecerse a cuidarlo como médico, también le ofrece su amistad y lo visita siempre que lo necesita.

En agradecimiento, Vincent le pinta uno de sus más famosos cuadros titulado “El retrato del Doctor Gachet”.

- ¿Y, ¿qué os parece este cuadro del doctor, os gusta? ¡Está muy, pero que muy serio!, ¿no?



Durante esta época, Van Gogh pinta frenéticamente. Sus continuas crisis le llevan a refugiarse en la pintura, de forma que cuando termina un cuadro, empieza otro rápidamente. Y otro, y otro más... Es como si supiera que le queda poco tiempo de vida. De hecho, algunos de sus cuadros más conocidos son de esta época. Fijaos que ¡en tan sólo dos meses llegó a pintar más de setenta cuadros!



- He pintado la iglesia de Auvers en un cuadro grande, con líneas muy fuertes, unos tonos violeta y un cielo azul, oscuro y profundo. El tejado tiene unas partes violetas y otras rojas. Y, ahí, en primer plano, he pintado esa fina hierba fresca que crece en este pueblo y esas bellas flores silvestres. Todo ello regado por los intensos rayos de sol.

Van Gogh sufre otros episodios de depresión en Auvers. Aún así, pinta uno de sus mejores cuadros, titulado “Campo de trigo con cuervos”. El azul del cielo y el intenso amarillo del trigo absorben toda la fuerza del cuadro. A lo lejos, una bandada de cuervos sobrevuela el trigal.



Van pasando los meses y van Gogh continúa pintando con mucha pasión y dedicación. Y sigue pintando sin parar, un cuadro tras otro. Tanto es así que en los últimos 30 meses pinta más de 500 cuadros, ¡una cifra extraordinaria!

Cuando nadie lo esperaba, en julio de 1890, van Gogh muere de un disparo de un revólver.

Actualmente, se cree que el disparo pudo ser accidental, y fue efectuado, sin querer, por dos



muchachos a los que Vincent conocía. Para no delatarles, nunca desveló quién le había disparado. Así nos dejó con la duda para siempre...

Sobrevivió a las heridas durante dos días.

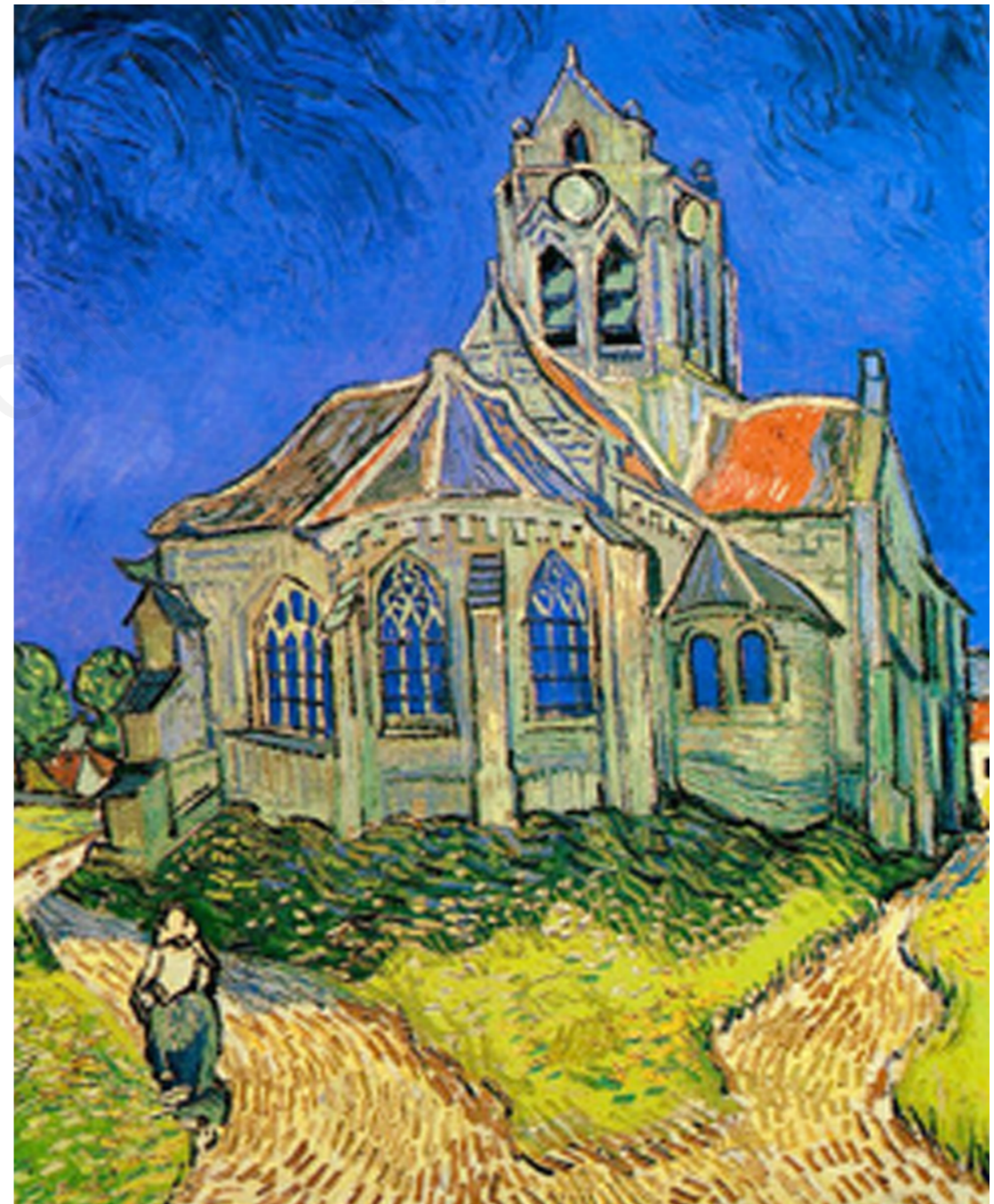
Su hermano Theo estuvo junto a él.

Finalmente, Vincent murió apoyando su cabeza sobre la mano de su querido

hermano.

La calidad de los cuadros de Vincent van Gogh no se reconoció hasta los años posteriores a su muerte. A partir de entonces, se le considera uno de los grandes maestros de la pintura.

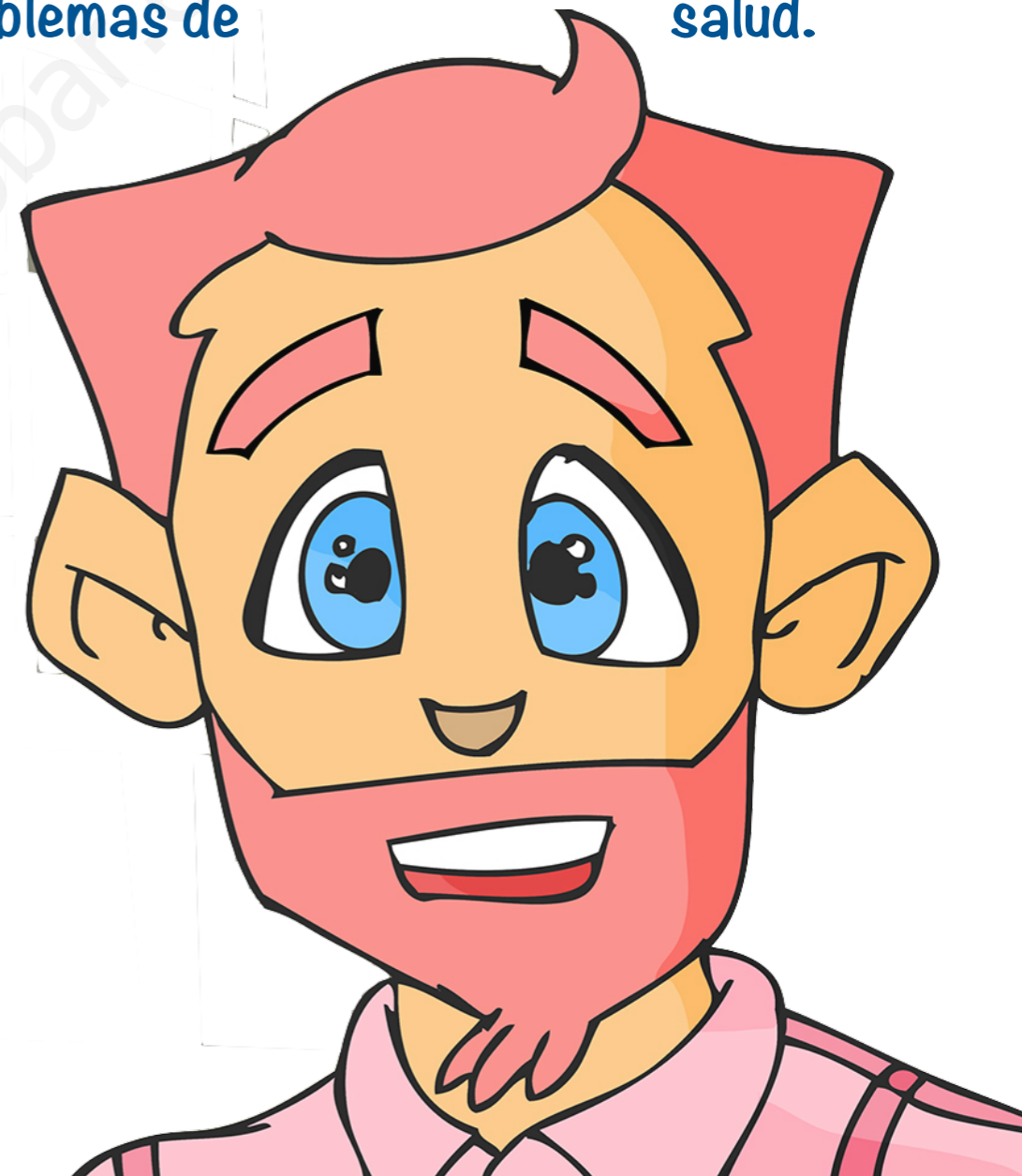
No hay duda alguna de que Van Gogh creó una nueva forma de pintar; un universo nuevo, lleno de color y movimiento; una nueva forma de entender el arte y de expresarlo.



Desde que decidió dedicarse a la pintura, Van Gogh pintó nada más y nada menos que la increíble cantidad de ¡900 cuadros en tan sólo 10 años!

Realizó sus obras gracias a su esfuerzo, tesón y dedicación absoluta. Supo anteponer su afán por aprender y mejorar, a sus continuas crisis y problemas de salud.

No obstante, no debemos de olvidar en ningún momento, el papel imprescindible que desempeñó su hermano Theo durante toda su vida. Queda claro que sin su apoyo emocional, sin su apoyo económico, no habríamos podido disfrutar de las magníficas obras de este gran genio, llamado **VINCENT VAN GOGH**.

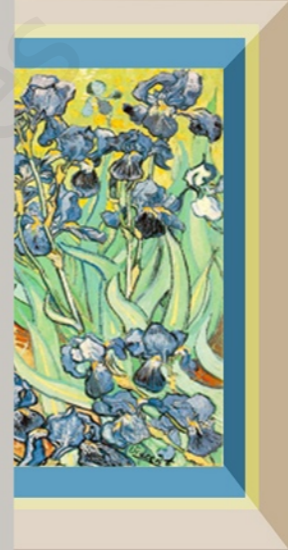


Bienvenidos al museo





SAUCES CON
EL SOL PONIENTE





LOS LIRIOS





VASO CON DOCE
GIRASOLES



CAMPESINOS
DURMIENDO LA
SIESTA



EL
SEMBRADOR



EL PUENTE
DE LANGLOIS CON
LAVANDERAS



AUTORRETRATO



LA HABITACIÓN DE
VAN GOGH



LA HABITACIÓN DE
VAN GOGH

Sobre los derechos de autor

Las imágenes han sido extraídas de Internet sin poder conocer al autor real de las mismas.

No obstante, las imágenes de los cuadros se incluyen acogiéndose al derecho de cita con fines docentes que se encuentra reconocido por el **artículo 10 del Convenio de Berna para la Protección de las Obras Literarias y Artísticas**, considerándose lícitas las citas tomadas de una obra que se haya hecho lícitamente accesible al público.

En el ámbito de la Unión Europea, **la Directiva 2001/29/CE**, relativa a la armonización de determinados aspectos de los derechos de autor y derechos afines a los derechos de autor en la sociedad de la información, reconoce el derecho de cita con fines docentes en su artículo 5.3:

- a) *“Cuando el uso tenga únicamente por objeto la ilustración con fines educativos o de investigación científica, siempre que, salvo en los casos en que resulte imposible, se indique la fuente, con inclusión del nombre del autor, y en la medida en que esté justificado por la finalidad no comercial perseguida”*

Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regula el derecho de cita en su artículo 32, apartado primero, estableciendo lo siguiente:

“Es lícita la inclusión en una obra propia de fragmentos de otras ajenas de naturaleza escrita, sonora o audiovisual, así como la de obras aisladas de carácter plástico o fotográfico figurativo, siempre que se trate de obras ya divulgadas y su inclusión se realice a título de cita o para su análisis, comentario o juicio crítico. Tal utilización sólo podrá realizarse con fines docentes o de investigación, en la medida justificada por el fin de esa incorporación e indicando la fuente y el nombre del autor de la obra utilizada”.

OTROS LIBROS PUBLICADOS

Mi primer viaje al Sistema Solar

Viaje a las estrellas

La guerra de Troya

El descubrimiento de América

Amundsen, el explorador polar

Atlas infantil de Europa

Atlas infantil de América del Sur

Mi primer viaje a las galaxias

Descubriendo a Mozart

Aventuras y desventuras de una gota viajera

La Historia y sus historias

Descubriendo a Dalí

Cocina a conciencia

Descubriendo a van Gogh

Apolo 11, objetivo la Luna

El lazarrillo de Tormes

Con nuestros libros queremos hacer una educación más divertida,
alegre y al alcance de todos.

¿Nos ayudas a conseguirlo?

<http://editorialweeble.com/colabora-con-nuestro-proyecto/>

Donate



Descubriendo a van Gogh



© 2014 Editorial Weeble

Autor: Fernando G. Rodríguez info@editorialweeble.com

Ilustraciones: David Hernando Arriscado dibujosdavidel@gmail.com

Revisión del texto: María Jesús Chacón

<http://editorialweeble.com>

Madrid, España, octubre 2014



Licencia: Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-CompartirIgual 3.0

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>